

1.28

EL TIEMPO

Domingo 13 de marzo de 2022

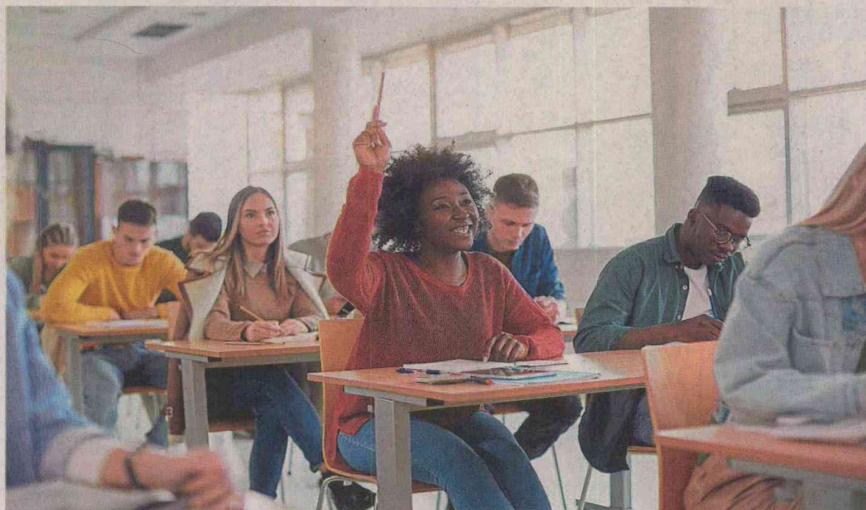
+ TEMAS

Matrículas abiertas

TOMAR UNA DECISIÓN

Se debe investigar y tener en cuenta tanto gustos como habilidades, pues no es solo una decisión para los siguientes cinco años sino el inicio de su propio proyecto de vida.

Derecho, psicología y comunicación son de las humanidades más pedidas.
FOTOS:ISTOCK



¿Qué estudiar si se inclina por las ciencias sociales y humanidades?

Existe una amplia oferta de carreras que no caducarán en el tiempo, que están vigentes en el mercado laboral y además son claves para transformar el mundo a su alrededor.

La intención de estudio de los jóvenes en Colombia muchas veces no es clara. Antes de decidir en qué áreas profesionales quieren desempeñarse, más allá de su inclinación por vocación, analizan factores como la demanda laboral que tendrán en el futuro ciertas carreras para así escoger la que les devenga un futuro exitoso profesionalmente.

Sin embargo, en este mundo de grandes cambios en el contexto sociopolítico, todo apunta a que un estudiante que opte por cualquier campo de la educación superior y pueda adaptarse de la mejor manera a esas condiciones del entorno, debe tener una formación muy sólida en competencias que son propias de las ciencias sociales y las humanidades.

Según explica Camilo Duque Naranjo, director del Departamento de Humanidades de la Universidad El Bosque, estudiar carreras de ambas corrientes profesionales provee a los estudiantes "herramientas heurísticas extraordinarias para desempeñarse o trazarse un camino laboral muy importante autónomo o complementario a cualquiera de las opciones a campos que en la actualidad se están abriendo".

Las ciencias sociales y las humanidades son muy interesantes e importantes como espacio laboral ya que, como nunca, las sociedades necesitan de las reflexiones y perspectivas de ambas áreas para orientar las imperativas transformaciones y desafíos que se imponen con el paso del tiempo. "Es una tarea de los científicos sociales y humanistas lograr formas de inscripción social muy eficaces para poder incidir en el devenir histórico de nuestro tiempo", agrega Duque Naranjo.

Precisamente, con la situación geopolítica y la postpandemia, una buena decisión es estudiar la disciplina que tiene como objeto de estudio el cambio social. Esta es la sociología, que analiza la realidad social y política, intenta explicar sus dinámicas y también trabaja para transformarlas, según re-



comienda Miguel Urra, decano de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás.

Asimismo, en el área de humanidades, una buena opción, que sigue presente y que toma más vigencia que nunca, es la Filosofía. Le siguen otras disciplinas como la antropología, la historia, el trabajo social, la literatura, los idiomas; la comunicación social y la psicología en pregrado.

Además, El Externado tiene una interesante propuesta con el pregrado en Trabajo Social, que permite adquirir habilidades para quienes buscan contribuir a la transformación de realidades sociales problemáticas y complejas.

Oportunidades en posgrado

Ahora bien, para quienes deseen elevar sus estudios profesionales, en posgrado se encuentran opciones que apuntan hacia áreas muy específicas y de gran auge laboral tan-

to en Colombia como en el resto del mundo. Por ejemplo, Alberto De Castro, decano de la división de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad del Norte, señala que se han abierto los programas de Maestrías en Cooperación Internacional y Gestión de Proyectos, Maestría en Periodismo, Maestría en Relaciones Públicas; Maestría en Trastornos Cognoscitivos y del Aprendizaje, en Desarrollo Social; Maestría en literatura y escrituras creativas, y especialización en arqueología.

"Los estudiantes y profesionales de estas disciplinas pueden trabajar en diversos campos: desde empresa privada de todo tipo (empresas de producción, comerciales, comunicación, financieras, educativas, de salud, etc.); en el sector público (alcaldías, gobernación, entidades del estado, secretarías de educación, salud, hacienda). También podrían desempeñarse en programas

de emprendimiento, en el que cada vez hay nuevos desarrollos de impacto laboral y social; o en ONG o fundaciones de todo tipo", puntualizó.

De hecho, para el decano de la Facultad de Sociología de la Universidad Santo Tomás, el campo laboral "es más amplio de lo que se cree". En el sector público y privado hay multitud de ofertas para la gestión de programas sociales, por ejemplo, en las áreas relacionadas con el conflicto armado, la promoción de la mujer, migraciones y desplazamiento, memoria y justicia o cooperación internacional para el desarrollo.

Recomendaciones a los jóvenes

Lo fundamental para quien se inclina por lo social y las humanidades debe ser un genuino interés por analizar el mundo que le rodea, intentar explicarlo y, lo más importante, estar dispuesto a transformarlo. Ya no se trata sólo de que le gus-

te leer y escribir, sino de estar dispuesto a poner en valor el espíritu emprendedor y transformador y ser capaz de gestionar proyectos de cambio. En resumen, no entender las ciencias sociales y las humanidades como carreras 'de escritorio o de docencia' sino de una fuerte implicación territorial y comunitaria, según Urra.

A los jóvenes, se les recomienda seguir su vocación y que se dejen llevar por sus deseos de transformación social. Si vale la pena estudiar ciencias sociales y humanidades, porque el mundo siempre va a enfrentar retos y desafíos relacionados con estas carreras, como la sociología, el diseño, la comunicación o la filosofía.

Así las cosas, algunas universidades han optado por modular sus ofertas académicas de modo que en cada una de ellas se desarrolle a profundidad una perspectiva que integre de manera dinámica a las ciencias sociales con un enfoque biopsicosocial y cultural, es decir, que integre la gestión de conocimiento de manera multicausal y sistémica con elementos biológicos, psicológicos, sociales y culturales.

"Y con ello se busca que, en todas las disciplinas, desde una ingeniería hasta un profesional en arte dramático, sus estudiantes y luego sus egresados se conviertan en unos analistas simbólicos que son capaces de enfrentar y gestionar sus condiciones de trabajo desde esta perspectiva (...) es intentar llevar lo mejor de las ciencias sociales, de las humanidades y del comportamiento a todos los campos disciplinares existentes o posibles en un futuro inmediato o mediato", detalla Duque.